

observación de aves en Salamanca



salamanca
emocion.es





introducción

El **turismo ornitológico** no es otra cosa que la sana y respetuosa pasión de observar aves allí donde se encuentren. Millones de entusiastas de todo el planeta comparten una afición que les hace moverse por todos los rincones de nuestra tierra. La posición estratégica de Salamanca, a medio camino entre el mundo mediterráneo y el mundo atlántico y, justo, en plena ruta de las migraciones de millones de aves, convierte a nuestra provincia en un lugar privilegiado para el disfrute de las aves.

Salamanca cuenta con una enorme variedad de hábitats, que van desde la alta montaña en la Sierra de Béjar, las sierras intermedias como son las de Francia, Quilamas o Gata, que comparten vegetación típica mediterránea y atlántica, los campos cerealistas del nordeste, tierra de aves esteparias, Las Arribes del Duero, enormes cañones fluviales de más de 100 kilómetros de longitud con su correspondiente avifauna asociada, y, cómo no, las conocidas dehesas, donde numerosas especies de aves conviven en un paisaje particular y único. Esta enorme variedad de ecosistemas, se ha traducido en una excepcional comunidad de aves. Si queremos observar grandes aves rapaces, iremos a las sierras del sur de la provincia y a Las Arribes. Si estamos interesados en avutardas, sisonos, aguiluchos cenizos o aves esteparias, nuestro destino serán las llanuras del nordeste. Para conocer aves mediterráneas, podemos pasear por cualquiera de nuestras dehesas. Si queremos aves de montaña, subiremos a la sierra de Béjar. De esta manera, podremos seleccionar entre las alrededor de 300 especies que habitan a lo largo del año entre nosotros y que han sido citadas en la provincia.

A continuación, os presentamos la provincia de Salamanca, considerando siete zonas diferentes para disfrutar del turismo ornitológico. Indicamos la importancia ornitológica de cada una de ellas, y os proponemos algunos lugares de los muchos que realmente hay, de dónde comenzar a disfrutar de esta actividad que, con el tiempo y algo de práctica, se puede convertir en una pasión.





Las Arribes del Duero

Para el observador de aves, esta zona supone sin duda una de las más interesantes y sorprendentes de toda la provincia. Tenemos en primer lugar Las Arribes propiamente dichas, que no son sino una sucesión de espectaculares cañones en los ríos Tormes, Duero, Huebra, Uces y Águeda que nos sobrecogerán por lo inesperado del paisaje. Aquí, asociada a las particularidades de estos cantiles, existe una comunidad de aves tremendamente rica. Entre ellas destacan las rapaces, siendo la estrella el águila-azor perdicera, que cuenta con la mayor población de toda Castilla y León. Además podremos ver águila real, alimoche, buitre leonado y negro, milano real y negro, aguililla calzada y culebrera europea, halcón peregrino o gavián común. A medida que salimos de los cañones, entramos en zona de dehesas de encinas y robles, donde además de estas rapaces veremos milano real, elanio común, aguilucho cenizo, azor... y siempre atentos ante la posibilidad de observar la esquiva cigüeña negra. También podremos observar passeriformes muy interesantes como curruca mirlona, carrasqueña y tomillera, o espectaculares aves como el abejaruco, la abubilla y las últimas carracas de la provincia. En los cañones de Arribes, existe además una incipiente población de vencejo cafre al que, poco a poco, nos vamos acostumbrando a observar en vuelo entre golondrinas dáuricas, vencejos reales y aviones roqueros.

Algunos lugares de interés en esta zona, son:

1. **El recorrido por los miradores de Arribes.** Una ruta para hacer en vehículo con paradas en los miradores donde podremos contemplar la diversidad del paisaje arribeño y el elegante vuelo de las grandes rapaces. Destacan la presa de la Almendra, los del Picón de Felipe y el Fraile en Aldeadávila, y los de la Code y el Águila en Mieza. También son recomendables el mirador de la Ermita de Pereña, el Somaero en Trabanca o el conocido Pozo de los Humos, entre Masueco y Pereña.
2. **Ruta a pie alrededor del Castro de Saldeana.** Nos permite asomarnos al arribe del Huebra, sin duda uno de los más agrestes. Un buen lugar para observación de pequeñas aves como currucas, pico menor, picogordo o vencejo real... Cigüeña negra, águila real, buitre leonado, alimoche o halcón peregrino son habituales en este paseo. Y al anochecer el búho real nos puede sorprender con su canto acompañando el frío del invierno.
3. **Puente de los Franceses.** Se trata de un sencillo paseo que une los pueblos de San Felices de los Gallegos y Puerto Seguro, hasta que comienza un marcado descenso al histórico Puente de Los Franceses, inmejorable observatorio de las aves del parque natural: buitres leonados, alimoches y una pareja de águilas reales. Por todo el camino irán revoloteando aves tan coloridas como el rabilargo, la oropéndola, alcaudones comunes y casi todas las especies de currucas mediterráneas.

En los cañones, existen varios senderos señalizados ideales para recorrerlos observando las aves, como el GR-14 (especialmente entre Aldeadávila y Mieza), la ruta del Molinillo en Sobradillo, el puerto de la Molinera o el famoso Pozo de los Humos (caminando desde Masueco).

Es recomendable evitar los días calurosos de verano.





Los encinares y robleales adehesados

Ocupan la mayor parte de la provincia, definidas por sus extensas dehesas de encinas y por una serie de rudos y modestos sierros de cuarcita de escasa altitud, que generan paisajes de indudable belleza. En una ruta de norte a sur o de este a oeste, podremos comprobar cómo el duro clima castellano, de inviernos fríos y veranos cálidos y secos, va adquiriendo un matiz más suave y húmedo debido a la influencia de las borrascas atlánticas que rozan el oeste de la provincia. Gracias a este aumento de las precipitaciones, las resistentes encinas van dando paso a frescas dehesas de quejigos y robles. Los singulares ríos Yeltes y Huebra nacen en estas tierras de marcada sequía estival y crudos inviernos. A su paso se cubren de valiosos bosques de ribera dominados por fresnos y sauces. La sucesiva aportación de multitud de pequeños e irregulares arroyos permite crecer a dos ríos que, insospechadamente, generarán en su tramo final los monumentales cañones de los arribes del Duero. Encontraremos aquí las aves típicas de las dehesas en uno de sus mejores exponentes: en el cielo el rey es el milano real, con permiso de la aguililla calzada, alcotán, azor, gavilán y otras rapaces medianas, donde destaca el siempre fascinante elanio común. Las cigüeñas negras ocultan sus nidos en las más escondidas encinas, mientras rabilargo ibérico, abejaruco, cuco, críalo, collalba gris o alcaudón común y real entre otras muchas especies, podrán ser observados en gran número y con facilidad. Y por último, en el límite con la provincia de Ávila, las dehesas por las que poco a poco va llegando el águila imperial a la provincia de Salamanca.

Algunos puntos de interés:

4. **Zonas húmedas entre encinares.** Destacamos las lagunas del Cristo y la Cervera, así como las graveras de Alba de Yeltes. Las dos primeras son dos lagunas de aguas someras, que suelen permanecer durante todo el año. Albergan a contingentes variables de diversas especies de anátidas, limícolas, somormujos y zampullines. Destacan por sus concentraciones postnupciales de cigüeña negra. Los bailes nupciales de las parejas de somormujos son un derroche de alegría e imaginación. Si queremos disfrutar de este pequeño paraíso ornitológico deberemos evitar acercarnos a su orilla y provocar la espantada de aves que pueden estar descansando después de viajes de miles de kilómetros. Son lagunas privadas, y no podemos saltar las vallas que las rodean. Por su parte en Alba de Yeltes, el abandono de la explotación de varias graveras en el río, propició una espléndida recolonización natural hasta generar un humedal de singular riqueza. Hoy en día, sirve de hogar para el aguilucho lagunero, la garza real, el martín pescador, la focha, el somormujo o el siempre esquivo avetorillo.
5. **Ermita del Cueto y alrededores de Las Veguillas.** El primero se trata de un enclave localizado en el corazón del denominado Campo Charro. Podemos dejar allí el vehículo y dar un paseo por las pistas, donde disfrutaremos de observaciones de aves en un enclave típico de dehesa salmantina, que destaca por la abundancia de rapaces y pequeñas aves asociadas a este particular ecosistema de árboles y arbustos. La tranquilidad y naturalidad de estos caminos es, seguramente, su mayor atractivo para el observador de aves y para quien quiera pasear sin prisa. Por otra parte, los caminos y pistas que unen Las Veguillas y la ermita del Cristo de Cabrera, es otro interesante enclave de fácil acceso donde podremos disfrutar de las aves de esta comarca. Milano real y negro, busardo ratonero y aguillita calzada, son especies comunes junto a elanio común, gavilán o culebrera europea. Abubillas, alcaudones, rabilargos ibéricos y arrendajos, cucos, o al atardecer chotacabras grises y pardos, nos mantendrán entretenidos en nuestros paseos junto a multitud de otras especies más comunes, como pinzones, gorriónes chillones o agateadores.
6. **El río Tormes y la ruta del Puente Mocho en Ledesma.** Son lugares perfectos para un paseo corto en un enclave mediterráneo, con opciones de observación de gran número de aves, destacando currucas, rapaces mediterráneas y aves de ribera junto al Puente Mocho. El propio pueblo permite un agradable paseo por el margen del río para observar aves de ribera, interesante sobre todo en época de migración.

En general en toda esta zona, podemos elegir cualquier camino que no sea privado, y adentrarnos en algunas de las mejores dehesas de la provincia para tener interesantes observaciones ornitológicas. Algunos pueblos presentan rutas ya enfocadas a los turistas ornitológicos, como los Senderos Ornitológicos de Monleras, o los recorridos definidos en el proyecto TRINO.



Alcornocales de Espeja (y pueblos de alrededor)

En el cuadrante suroeste de la provincia y limitando con Portugal, se encuentra una comarca repleta de auténticos tesoros naturales. Las cálidas dehesas de alcornoques de la rivera del Azaba son un pedazo de Extremadura en plena Castilla, y es el mayor alcornocal de la provincia. Es una zona bastante desconocida, que forma parte de la Red Natura 2000 (ZEPA Campo de Azaba) por su importancia para las aves, especialmente al ser uno de los mejores refugios de cigüeña negra de toda España, ocultas entre estos gigantes centenarios. Junto a ellas podremos ver culebrera europea, milano real y negro, cernícalo vulgar y primilla y presencia constante de buitres negros que, con suerte, serán el punto de origen de una nueva colonia de la rapaz de mayor envergadura de Europa. Abundan la tórtola europea, abejaruco, abubilla y en general todas las aves mediterráneas.

- 7. Recorrido por el alcornocal.** En un principio cualquier camino o carretera solitaria es buena para observar aves en la zona. Se plantea un recorrido por varios caminos y cañadas, aunque puede ser modificado al gusto del paseante pero siempre respetando la propiedad privada. No hay zonas concretas definidas, y aparcar en cualquier pueblo y dar un paseo por sus caminos puede ser una buena alternativa.



Sierra de Gata y El Rebollar

Las Sierras de Gata y de La Canchera, sirven de límite provincial con Cáceres y permiten enlazar la Sierra de Francia con la Sierra de Malcata, en Portugal. En la ladera norte, que corresponde a la provincia de Salamanca, localizamos los arroyos y cañones del alto Águeda y su miríada de afluentes, en cuyos cortados rocosos podemos ver alimoche,

águila real, búho real o roquero solitario. En las laderas, cubiertas de pinos y robles, se asienta una pequeña colonia de buitre negro que se extiende hacia Extremadura, siendo por tanto frecuente observar docenas de estas aves patrullando en busca de alimento. En los robledales y pinares, podremos observar al siempre esquivo abejero europeo, junto a otras rapaces forestales, como azor, aguililla calzada o en ocasiones si es la época adecuada, al esquivo halcón de Eleonora.

En esta ladera norte de la Sierra de Gata se extiende uno de los paisajes mas singulares de la provincia conocido como: El Rebollar, la mayor extensión de bosques de roble rebollo de España e inmejorable refugio del abejero europeo y una amplia variedad de passeriformes forestales.

Algunas zonas interesantes de observación, pueden ser:



8. **Sierra de Gata.** La Sierra de Gata une Extremadura con Castilla y Portugal con España. El profundo contraste altitudinal con la vertiente cacereña nos regala espectaculares vistas desde cualquiera de los puertos que comunican ambas laderas. Serán estos puertos los mejores puntos para observar el flujo diario de cientos de buitres leonados y negros. Los bosques de pinos y robles que cubren esta sierra son el hogar del azor, alcotán, águila real y de una valiosa colonia de buitres negros, además de que con suerte y en época adecuada podemos localizar halcón de Eleonora. La subida a los puertos de Perales, Nuevo, Viejo o de Santa Clara, desde Navasfrías, El Payo o Martiago, son buenas zonas de observación.

9. **La Genestosa.** Sin lugar a dudas, el más maduro y mejor conservado de todos los bosques de roble rebollo de España. Sus cientos de árboles centenarios atesoran una comunidad avifaunística de orientación atlántica: colirrojo real, milano real, busardo ratonero, azor, arrendajo, alcaudón meridional, agateador, trepador azul, pito real y pico picapinos y menor, son algunas de las muchas especies que podremos localizar aquí.





Llanuras cerealistas y riberas del Tormes

El nordeste de la provincia es mucho más que una sucesión interminable de campos de cultivo, quinta esencia de los paisajes castellanos más puros. En la comarca de La Armuña, tierra de avutardas, sisones, alcaravanes, alondras y calandrias, nos encontramos con algunos tesoros naturales aún hoy muy desconocidos hasta para los propios salmantinos. De oeste a este queremos destacar las sorprendentes dehesas de alcornoques, encinas y robles de Valdelosa y Zamayón, forjadas por la húmeda influencia atlántica. En sus cielos podemos ver milano real, aguililla calzada, cigüeña negra, paloma zurita, tórtola europea, pico menor y numerosos passeriformes. A su vez, el trazado de la Vía de La Plata desde la capital salmantina hacia la provincia de Zamora, es un pasillo natural que ofrece buenas posibilidades para observar al elanio común y al esmerejón. Los pinares y bosquetes del norte, son refugio de búhos chicos y cernícalos vulgares. En medio de este territorio aparece el Azud de Riobobos, punto de visita obligada con sus miles de aves acuáticas. A su vez, las frescas riberas del Tormes y de sus afluentes, Almar, Gamo y Margañán, son puntos de una altísima densidad de especies asociadas a este ecosistema de bosque fluvial y vegetación acuática. Y, por último el Embalse de Santa Teresa, refugio invernal de miles de aves, donde llaman la atención las concentraciones invernales de grullas.

Entre los espacios que queremos proponer al visitante se encuentran:

10. **Estepa cerealista.** Desde las calles de la localidad de Rágama parten numerosos caminos que permiten pasear por esta tierra de avutardas, aguiluchos y grullas. La ruta que recomendamos nos conduce hasta las cercanías de la laguna de Los Lavajares. Este lavajo (laguna esteparia temporal) acumula agua irregularmente y puede albergar grupos importantes de ánades y gansos durante sus largas singladuras migratorias. En las laderas que conducen sus aguas hasta este humedal, se reúnen bandos de avutardas y de grullas. Podemos continuar la ruta hasta la charca de Entrerregaderas, y volver bordeando Los Lavajares por la ribera del río Regamón, donde deberemos prestar especial atención para observar esmerejón, alcotán aguiluchos pálido y cenizo o lechuza campestre.
11. **Azud de Riobobos.** El azud es una parada obligada para miles de aves durante todo el año. Son miles las aves que descansan aquí durante la invernada, destacando numerosas especies de anátidas, limícolas, ánsares y grullas, estas últimas habitualmente con números por encima del millar. La presencia de limícolas es importante sobre todo en el paso migratorio, y se pueden observar varias especies de correlimos, archibebes, las dos agujas, así como canasteras o fumareles. En los años óptimos de abundancia de agua, crían en sus islas cigüeñuelas y chorlitejos. A destacar las colonias de cernícalo primilla en las alquerías de los alrededores, así como la presencia habitual de aves esteparias como avutardas, ortegas, o los últimos sisones y gangas ibéricas de la provincia, contando entre los aláudidos con la presencia de terrera común.
12. **Río Tormes y desembocadura de los ríos Almar, Gamo y Margañán.** El Tormes en su orilla derecha recibe el cauce irregular de tres modestos ríos. Estos tres cursos de agua están unidos por pistas flanqueadas por bosques de ribera hogar de multitud de aves acuáticas: rascones, pollas de agua, martines pescadores, carriceros, escribanos palustres, etc. Destacan los dormideros invernales de varios cientos de milanos reales de origen centroeuropeo. Rapaces como el alcotán y el aguilucho lagunero patrullan concienzudamente sobre los eneales y carrizales en busca de pajarillos despistados. Las riberas del Tormes a su vez, son una zona excelente para la observación de aves por su buena conservación, al menos hasta el cercano término municipal de Huerta, desde cuyo propio paseo fluvial tendremos un excelente observatorio, con abundancia de anátidas, y presencia de martinete, avetorillo, garza real, garceta grande, martín pescador, azor, paloma zurita y multitud de aves de sotobosque, como mosquiteros ibérico y común, pájaro moscón, pico menor o torcecuellos.
13. **Embalse de Santa Teresa.** Este enorme humedal acoge las mejores poblaciones invernantes de grullas y gaviotas de la provincia, así como un elevado número de anátidas. A su vez en primavera tiene las mejores densidades reproductoras de somormujo lavanco, y es común descubrir en sus orillas a la cigüeña negra buscando alimento. Desde las localidades de Salvatierra, La Tala y Pelayos se pueden divisar las mejores concentraciones de aves. Así mismo, en la carretera que une Galinduste y Armenteros, podremos sorprender a las grullas alimentándose entre las encinas en sus siempre espectaculares bandos, durante la invernada.

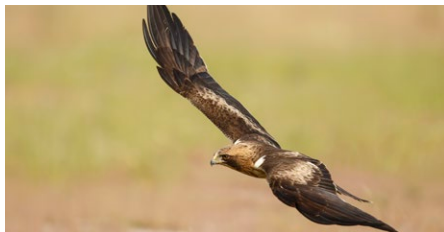


Sierras de Lagunilla y de Béjar

Esta zona está marcada por la personalidad rotunda y alpina de la alta montaña y por la sucesión de tupidos bosques y profundos valles fluviales que descienden hacia el oeste para desembocar en la cuenca del río Alagón. El profundo contraste geográfico y climático entre el tramo final de ríos como el Cuerpo de Hombre, y las altas cumbres de la sierra, permiten la presencia de una desbordante comunidad de aves. Partiendo de oeste a este, nos encontraremos con cigüeñas negras en las riberas de los ríos y arroyos del valle del Alagón y sus afluentes; más al este, los valles ganan pendiente y se cubren de densos bosques de robles y castaños habitados por arrendajo, rabilargo, pico menor, cárabo, abejero europeo y una pequeña población de milano real. Justo al sur, y limitando con la provincia de Cáceres, se eleva la Sierra de Lagunilla, con su excepcional y única colonia europea de buitres negros asentados en enebros. Y por último, las vertiginosa ascensión hasta las cumbres más altas de la sierra de Béjar, con roquedos y piornales habitados por aves como el pechiazul o el roquero rojo, dos especialistas de la alta montaña.

Rutas recomendables que nos permitan conocer las aves más destacadas de la comarca:

14. **La Dehesa de Candelario.** Esta popular ruta permite adentrarnos en uno de los últimos bosques maduros de roble rebollo de la provincia. Sobre el propio camino, que zigzaguea entre robles y castaños, sobrevuelan sus aves más destacadas: abejero europeo, azor común, gavilán, arrendajo, trepador azul, agateador, reyezuelo listado y sencillo, mosquitero papialbo y papamoscas cerrojillo de la subespecie ibérica. En los muchos arroyos que atravesaremos se puede divisar mirlo acuático, lavandera cascadeña y, con más suerte, a la juguetona nutria. En la zona existe una incipiente población de alcaudón dorsirrojo.
15. **El Travieso y la Primera Plataforma.** La mejor ruta de la provincia para encontrarnos con las aves de la más alta montaña. La primera parada será en la primera plataforma. Los pinares que rodean el refugio de montaña son el hogar del carbonero garrapinos, herrerillo capuchino y piquituerto común. En la subida hasta El Travieso o segunda plataforma, aparecen prados montanos donde cantan escribanos hortelanos y montesinos. Una vez en El Travieso deberemos fijarnos en los piornos, donde se encarama el pechiazul y el acentor común para cantar, y en los roquedos desnudos, donde se enseñorean los brillantes machos de roquero rojo, la más colorida de las aves de la alta montaña más cruda. En los pasos migratorios, podemos observar enormes concentraciones de cernícalo primilla, o ejemplares aislados de mirlo capiblanco. La subida desde la primera a la segunda plataforma, puede estar cortada al tráfico pero se puede subir andando.
16. **Camino de Santiago.** El Camino de Santiago entra por el sur de la provincia por el collado de Puerto de Béjar. Durante sus primeros kilómetros se sumerge en otro tramo de la tupida selva atlántica del sur de Salamanca. Su recorrido, dos veces milenario, es sobrevolado por el azor, buitre negro y abejero europeo. Al llegar al Puente de La Malena deberemos prestar atención al mirlo acuático que bucea en las aguas frías y vivas del río Cuerpo de Hombre. Dos desvíos señalizados comunican con las serranas y monumentales localidades de Peñacaballera y de Puerto de Béjar, desde donde se nos ofrecen magníficas vistas sobre la parte alta de este valle y donde se han asentado en los últimos años sendas colonias de vencejo pálido, un ave más propia de climas cálidos y aún poco común en Salamanca.





Sierras de Francia y Quilamas

La Sierra de Francia es el corazón de una de las últimas selvas de Europa, un extenso manto verde que se extiende por todo el sur de la provincia. La riqueza de su red hidrográfica (Alagón, Francia, Batuecas, Quilamas, Sangusín, Cuerpo de Hombre, Servón) y montañas (Sierra de Francia, Sierra de las Quilamas, Sierra de Lagunilla y Sierra del Castillo) y el gran contraste altitudinal entre sus tierras más bajas y cálidas, en el fondo del valle del Alagón, y las frías alturas de la sierra, en el entorno de la cuerda que une La Orconera, la Peña de Francia y La Hastiala, permiten que crezcan muchas de las formaciones vegetales de la Península Ibérica y prospere toda su espléndida avifauna asociada. La posición elevada de muchos de sus pueblos sobre las laderas de los valles nos permiten sorprender el vuelo de las rapaces de la sierra: buitres leonados y negros, alimoches, abejeros europeos, culebreras, aguilillas calzadas, halcón peregrino y con algo de fortuna, el cruce alto de las varias parejas de águilas reales que se reproducen en su territorio. Más difícil será descubrir el vuelo discreto de la cigüeña negra que lucha por encontrar un rincón tranquilo en las espesuras de estos bosques y valles. Las pequeñas aves atlánticas como colirrojos reales o papamoscas cerrojillos, crían en estas zonas junto a especies mediterráneas tales como currucas cabecinegras o rabilargas. Merece la pena destacar el paso de miles de aves migratorias en el embudo que forma el río Alagón justo antes de entrar en tierras extremeñas.

Algunos lugares de interés en esta zona son:

17. **La Peña de Francia y El Paso de los Lobos.** Resulta un inmejorable observatorio para la migración otoñal de grullas, cigüeñas y rapaces y para contemplar el trasiego diario de los buitres entre tierras de Extremadura y de Castilla en busca de alimento. Junto a ellos será posible observar otras rapaces como milanos reales, abejeros europeos, culebreras europeas o aguilillas calzadas. Igualmente, deberemos estar atentos al vuelo de las parejas territoriales de águila real. Entre las aves pequeñas hay que destacar a dos especies muy escasas: el acentor alpino y el roquero rojo, visibles los primeros en invierno y los segundos en pasos migratorios.
18. **La Alberca y Laguna de San Marcos.** Esta sencilla ruta recorre el interior de esta selva atlántica. Las aves más habituales serán las propias de los medios forestales: abejero europeo, culebrera europea, pico menor, pito real, mosquitero papialbo, colirrojo real y papamoscas cerrojillo. En el pueblo de La Alberca se observan con facilidad a visitantes estivales tan interesantes como la golondrina dáurica y al vencejo pálido, habitante común y fácil de ver de esta localidad.
19. **El Portillo-Las Batuecas.** Este collado permite contemplar la cara norte y la cara sur de la sierra, y se trata de un inmejorable punto de observación del trasiego de aves durante su quehacer diario. Existe un sendero que baja hasta el Monasterio de las Batuecas, donde también se puede acceder en coche y pasear con calma en el fondo del valle, para disfrutar de un indescriptible bosque mediterráneo. Sin duda las especies mediterráneas serán las estrellas de este paseo, currucas, abejarucos, rabilargos y con suerte alguna de las últimas collalbas negras de la provincia. En el valle, crían el buitre leonado y negro, la cigüeña negra, el alimoche, el halcón peregrino o el águila real, a los que podremos sorprender en cualquier momento.
20. **Confluencia de los ríos Francia y Cuerpo de Hombre en el Alagón.** Agradable y tranquilo paseo, señalizado, que nos permite descubrir la excepcional avifauna de la zona. Destaca su importancia para la alimentación de la cigüeña negra y para la observación de pequeñas aves mediterráneas. Además disfrutaremos con grandes rapaces.

En la sierra todos los pueblos cuentan con atractivas y numerosas rutas de senderismo, que en general nos van a facilitar la observación de aves en entornos tranquilos y de gran calidad, especialmente los siempre esquivos passeriformes forestales.



especies representativas



LAS ARRIBES

Sedentarias: buitres leonados, águila real, águila-azor, perdiz, halcón peregrino, gavián común, elanio común, curruca cabecinegra y rabilargo, roquero solitario, rabilargo, chova piquirroja, cogujada montesina.

Estivales: cigüeña negra, alimoche, vencejo real, vencejo café, curruca tomillera, mirlona y carrasqueña, golondrina dáurica, collalba rubia, escribano hortelano.

Invernantes: camachuelo, zorzal alirrojo, gavián común, zorzal real, picogordo, acentor común.

ENCINARES, ALCORNOCALES Y ROBLEDALES ADEHESADOS

Sedentarias: milano real, elanio común, cernícalo vulgar, rabilargo, gorrión chillón, cogujada montesina, trepador azul.

Estivales: cigüeña negra, milano negro, aguililla calzada, culebrera europea, cernícalo primilla, alcaudón común, abejaruco, carraca, oropéndola, tórtola europea, curruca mirlona, colirrojo real.

Invernantes: milano real, gavián común, zorzal real, zorzal alirrojo, chorlito dorado europeo, avefría europea, bisbita alpino, pinzón real.

ESTEPAS CEREALISTAS

Sedentarias: avutarda, sisón, ganga ibérica, ganga ortega, aguilucho pálido, aguilucho lagunero, azor.

Estivales: aguilucho cenizo, cernícalo

primilla, terrera común, lavandera boyera, avetorillo, zampullín cuellinegro.

Invernantes: esmerejón, aguilucho pálido, ánsar común, grulla, pechiazul, pinzón real, acuáticas y limícolas.

ZONAS HÚMEDAS Y RIBERAS DEL TORMES

Sedentarias: azor, aguilucho lagunero occidental, garza real, garceta grande, pájaro moscón, martín pescador.

Estivales: avetorillo, martinete, zampullín cuellinegro, cigüeña común, avoceta común, carriceros común y tordal, mosquitero ibérico.

Invernantes: ánsar común, grulla, pechiazul, chorlito dorado europeo, avefría, anátidas y limícolas.

En paso: águila pescadora, espátula común, cerceta carretona, carricén común, concentraciones de cigüeña negra.

SIERRAS DE GATA, FRANCIA Y BÉJAR

Sedentarias: buitres negro, alimoche, águila real, halcón peregrino, búho real, chova piquirroja, pito real, pico menor, piquituerto, reyezuelo sencillo, mirlo acuático, avión roquero.

Estivales: alcotán, abejero europeo, culebrera europea, roquero rojo, pechiazul, escribano hortelano, papamoscas cerrojillo, vencejo pálido, colirrojo real, golondrina dáurica.

Invernantes: acentor alpino, lúgano, bisbita común, avefría.



recomendaciones

A la hora de observar aves, debemos considerar una serie de recomendaciones, que si las tenemos en cuenta, convertirán nuestra actividad en algo verdaderamente gratificante.

- Es importante comprender que en determinadas ocasiones podemos causar molestias a las aves. Tratad de no molestarlas, no espantarlas y alejaros rápidamente de los nidos. La observación de nidos, excepto en contadas localizaciones, va a conllevar molestias que pueden ser muy negativas, ya que pueden suponer el abandono.
- Respeta la propiedad privada. Si en tu camino encuentras una portera que está cerrada, cuando pases vuelve a cerrarla de nuevo.
- Las mejores horas para observar aves, suelen ser las primeras y las últimas del día, especialmente en días muy calurosos.

La belleza de las aves y de los paisajes donde viven y el placer de poder compartir esta experiencia con otras personas, convierten la observación de aves, en una verdadera sorpresa para todos los que se animan a coger unos

prismáticos y salen a descubrir las maravillas, que muchas veces, tenemos a la puerta de nuestra casa.

EMPRESAS

Para satisfacer la curiosidad o la afición hacia el mundo de las aves, existen varias empresas especializadas, que ofrecen paseos ornitológicos guiados y actividades de turismo de naturaleza, y que nos pueden ayudar a dar los primeros pasos en esta actividad.

Aquila Naturaleza

contacto@aquilaturaleza.com

www.aquilaturaleza.wordpress.com

Iberia-Bird Medioambiente

iberiabird@iberiabird.com

www.iberiabird.com

Petired Natura

petirednatura@gmail.com

<http://petirednatura.wordpress.com>

Ver Aves - Birding in Spain's Wild West

veravesbirding@gmail.com

www.veraves.com



